

UNIÓN REPUBLICANA

SUSCRIPCIÓN.

	Ptas.
Novelda, mes.	0'25
Fuera, trimestre.	1'25
Extranjero	2

PAGO ANTICIPADO.

PERIÓDICO POLÍTICO.

REDACCIÓN.

Castelar, 98.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.

Director: JOSÉ MIRA CANTÓ.

Administrador: MANUEL DOMENECH.

Contingencia probable

Vivimos en plena reacción, en pleno clericalismo.

Maura con su actitud provocativa levanta tempestades que, si al parecer son benignas, pudieran, por la violenta impulsión de sus elementos, trocarse en formidables.

No en vano se maltrata al pueblo con severos é injustos correctivos. La bondad de este y su ordenada actitud, no implica la cualidad bochornosa de ilota ó esclavo, sino excesivo respeto á la ley y asimismo.

Puede el país sufrir resignado una que otra vez el férreo yugo de un mandato despótico; pero esto jamás ha de parecer despreocupación absoluta de aquello que su dignidad y decoro le aconsejan defender.

El abuso infundado de la fuerza, es acto de cobardía que puede tener sangriento remate.

No trascurre el tiempo en vano para la humanidad.

Si en un momento dado pudo el pueblo, no por cobardía, sino por comedimiento y prudencia, ser acuchillado, no crean nuestros gobernantes que es dable repetir la ofensa impunemente.

Todo tiene su límite, y el cambio de actitud puede sobrevenir con pasmosa facilidad, para acabar con toda tiranía.

Hecho es este bien acreditado en la historia, que debe servir de lección á los sucesores de Narvaez y Calomarde.

Ejemplo vivo de cuanto decimos son las palabras del venerable diputado de la minoría republicana Sr. Estévez, al censurar en el Congreso la acometida brutal de la policía de Madrid contra ciudadanos indefensos.

«Yo no soy de los que gritan en la calle. ¡Viva la República!, porque mi sola presencia la representa; pero me voy á permitir dar un consejo al

Gobierno. Hechos como el de ayer no siempre terminan como terminaron, y puede alguna vez el pueblo no retirarse al verse apaleado. Bien sé que no tenemos fuerzas para realizar una revolución; pero sí la suficiente para encerrar á los guardias en Gobernación. (*Aplausos en la minoría.*)

Nos sobra corazón y fuerza para rechazar á la policía, para acorralarla, para vencerla, para obligarnos á sacar las tropas á la calle.

Y contra las tropas no pelearemos porque los soldados son los hijos del pueblo y llevan la bandera de la patria. (*Muy bien.*)

Tomen nota de ello nuestros ciegos gobernantes, y no olviden tan oportuno consejo que habrá de servirles de mucho para no caer en la vergüenza de una terrible derrota.

España lastimada hondamente en su libertad y en su derecho, es natural busque la debida vindicación, sin preocuparse como mas facilmente ha de alcanzarla.

El gobierno de Maura con sus torpezas y desaciertos la empuja violentamente á tal fin. No es extraño pues, que aquella al verse acosada y perseguida se revuelva contra sus enemigos para reducirles con la fuerza de la razón al mas espantoso silencio.

Los antiguos dieron á la virtud nombre de fuerzas.

En ese sentido hay que inspirar la educación, desechando las inertes y pasivas virtudes del ideal cristiano para afirmar la vida en la sana, robusta y libre energía del alma.

NICOLÁS SALMERÓN.



Arroyo, que trist está porque á Moret no s' el donen agarra, agafa y qué fa? en Canalejas s'en vá y... á Tomás els galls li ponen.

(Canción noveldense.)

Los prohombres del moretismo

de la circunscripción han comenzado á desfilar del puesto en que los colocó el voto de D. Enrique Arroyo en la tristemente (¿está bien aplicado el calificativo?) célebre elección de jefe del partido liberal. Han iniciado el desfile el jefe de los arroyistas de Alicante y ex-alcalde de dicha población D. José Gadea y varios de sus amigos. En los centros políticos de la circunscripción se asegura que el señor Gadea ha procedido así cumpliendo órdenes del señor Arroyo.

Yá lo suponía yo y, conmigo, la mayoría de los que, por figurar en el censo lectoral de la circunscripción de Alicante, tenemos la suerte ó la desgracia, (más ésta que aquella), de conocer como las gasta, en tocante á aspiraciones de mando, nuestro vitalicio diputado.

¿Que arroyo se separa de Moret para sumarse á Canalejas por ser éste, y no D. Segis, el presunto heredero de los conservadores? ¡Pues vaya una nueva! Sin echármela yo de profeta hace tiempo que vengo diciendo lo que necesariamente tenía que ocurrir. Y no me alabo, ni tengo para qué, por haberse cumplido mis vaticinios. El más miope en política arroyista lo hubiera pronosticado igual.

Esto por lo que se refiere á la circunscripción; que por lo que afecta á Novelda, yo contaba, además, con la huésped; y la huésped aquí era y es el también vitalicio mandarín arroyista Tomás Abad.

¡Cualquier día deja éste que otro se chupe la breva del poder mandando los liberales! Se la chupa él mandando los conservadores... conque...

¡Digo; y ahora que se indica baco mo jefe local de los mandarines liberales á D. Antonio Gómez Tortosa! Si los Abad pudieran transigir con que alguien, (cosa que dudo), les birlase el mando que por clasificación, vamos al decir, en toda situación les corresponde, ese alguien no sería, seguramente, el cariñoso amigo de Tomasét.

Y que éste se esconde para hacerse entender así al Sr. Gómez Tortosa!

Con lo del Casino, lo de la Junta de aguas y otras pequeñeces así se nos ha demostrado bien á las claras de lo que es capaz el hijo de su padre para impedir que su entrañable amigo D. Antonio se le suba á las barbas. De esto se trata y últimamente,

hace muy pocos días, se dictó la sentencia de muerte del Sr. Gómez Tortosa. Es posible que éste ignore todavía lo ocurrido; pero nosotros sabemos de un modo cierto que el pleito está fallado.

Por hoy no podemos decir mas; se nos ha exigido guardar el secreto de los considerandos y resultandos de la sentencia y no queremos faltar á nuestra promesa.

Aunque, después de todo, no creo que se tarden muchos días en hacer pública su victoria los parciales del joven cacique republicano de hecho como pomposamente se titula á sí mismo Tomasét.

En resumen; que los actuales canalejistas noveldenses, sino quieren figurar como políticos platónicos, tendrán que unirse á Tomasét.

Lo cual que no sería por vez primera, pues ya en las últimas elecciones municipales, unidos tuvieron que ir los amigos del Sr. Gómez Tortosa con los tomasistas para conseguir una concejalía.

Y pensar que después de aquella tan por todos censurada unión, se queden los canalejistas á la luna de Valencia!

Grande fué el pecado que los canalejistas cometieron al unirse á Tomás, pero la verdad es que la penitencia...

Dios escrito lo dejó; nos decía un clerical, consecuencia natural del régimen, digo yo.

Juan Palique.

Yo creo de buena fe que el animal humano ha llegado en su evolución á un momento crítico. Como individuo aislado, tiran de él hacia la bestia todos los atavismos. Como ser social, le arrastran todos los progresos hacia el hombre. Y á veces, atavismos y progresos viñen fieras batallas en la conciencia del mísero animal. Vosotros, hombres, ¿por qué no le ayudáis en estos trances, para aumentar la familia racional?

ALEJANDRO LERROUX.

GANARSE LA VIDA.

«¡Sálvese el que pueda!» «¡Fuego en la Santa Bárbara!» «¡Socorro!» «¡Al asesino!» «¡Ser pasado por las

armas!» y otras palabras y frases por el estilo, paralizan la circulación en las venas de quien las oye, aun cuando su valor traspase los límites del heroísmo; pero ninguna de ellas, con ser terrible todas, encierra hoy una idea tan aterredora como la frase que sirve de epígrafe á este artículo; ¡Ganarse la vida!

Además de luchar con la Naturaleza, tiene el hombre que habérselas con sus semejantes, descendientes de aquellos dos hermanos que ensangrentaron el planeta cuando sólo estaba habitado por tres hombres; y esta lucha, menos cruel en apariencia supera á cuantas sostiene el salvaje en sus intrincados bosques y sus abruptas montañas, y la supera en proporción á la distancia que media entre el instinto y la inteligencia.

Y si es en España—y aquí entro materia—las dificultades para ganarse la vida excede á toda ponderación.

¿A qué puede dedicarse hoy el español que tema enredarse en las mallas del código penal?

¿A labradores? Los impuestos, los recargos, los apremios y las mil gabelas que pesan sobre tan honrosa y necesaria profesión le harán descender á jornalero el día que la Hacienda saque á pública subasta la última yunta de su labor.

¿A jornaleros? ¿Quién no sabe que hoy emigran en masa á extraños países, ó mueren en el suyo después de eclipsar la decantada sociedad de los monjes de la Tebaida, arrancando de los campos cuando tallos y raíces se presta á ser comidos?

¿A industrial? Los talleres desiertos, los almacenes llenos por la paralización del tráfico, y la imposibilidad de satisfacer las cuotas al tesoro le obligarán á seguir por otro camino.

¿Solicitará un empleo? Aparte la dificultad de alcanzarlo por la competencia establecida entre las dinastías—una por cada partido—de servidores del Estado, que andan destronadas por ahí, los empleos sólo sirven en España para convencerse de la veleidat de la fortuna, que hoy abate lo que ayer elevó.

¿Seguirá la carrera de médico, la de abogado, la de ingeniero? ¿Quién le aconsejará tal disparate, sabiendo que la enfermedad endémica ya en este país, el hambre, no se cura con jarabes ni tisanas; que nadie pleitea porque nadie tiene nada; y que ni por equivocación se construyen puentes, ni caminos, ni canales, ni puertos?

¿Estudiará para sabio, ó para literato, ó para maestro de escuela? ¿Y quién falta conscientemente á las leyes humanas y divinas que condenan el suicidio?

¿A que dedicarse, pues? Si «es rico todo aquel que tiene asegurado el día siguiente», ¿cuántos españoles están hoy en condiciones de no inquietarse por el significado de la frase, «ganarse la vida»? Pocos, y de esos acaso ni la mitad tuviera derecho, en estricta justicia, á ese sosiego.

Aterra pensar en las angustias de cada instante y los esfuerzos de cada hora, malogrados diariamente en España por la necesidad de ganarse la vida, ¿qué ganarse la vida? por prolongarla un corto espacio de tiempo.

Goethe dijo «que sólo era digno de la vida el hombre que luchaba diariamente por conservarla», Admitiendo esa idea, bien podríamos los Españoles, sin pecar de exagerados, creernos con derecho á la inmortalidad, pues nadie como nosotros lucha diariamente por conservar la vida, si bien con escasa fortuna.

J. N.

Nuestro partido ha resurgido potente, no sin sufrir récios embates, persecuciones, martirios, destierros. El pueblo, respondiendo á nobles propósitos y necesidades imperiosas, convencido cada vez mas de que el érgimen imperante no puede regenerarse, ni traernos bienestar alguno, sacude su apatía, se asocia y compenetra en ardoroso afán, aprestándose á las luchas decisivas á que se nos provoca uno y otro día.

Pero lo que mucho vale mucho cuesta. Norabuena que haya vitores y despilfarros de entusiasmo. A tales demostraciones debe unirse algo más positivo. Realicense abnegaciones múltiples; sin grandes medios y sin el esfuerzo común, no se alcanzan triunfos definitivos.

M. DE LLANO Y PERSI.

EL CARNAVAL EN ASPE.

Cumpliendo nuestra promesa asistimos el domingo por la noche al baile dado en el Teatro por la juventud aspense.

Penetramos en el patio bajo una bóveda de luces, cintas y serpentinatas que le prestaban peregrino encanto. El suelo aparecía cubierto de confetti que de las galerías y palcos iba cayendo como irisada lluvia para formar rara alfombra por la que discurrían ordenadamente lucidas parejas ataviadas con bonitos y caprichosos disfraces.

El conjunto era soberbio, admirable.

Lo más selecto de la juventud se había congregado allí transmitiendo con su presencia mayor realce y colorido á la fiesta.

Por todas partes veíanse mujeres de radiante hermosura, en cuyos purpurinos labios se dibujaba de continuo una atractiva sonrisa que, en donoso mohín, enviaban como premio á todo noble galanteo.

Con motivo de tan grata fiesta pudimos apreciar, una vez más, las distinguidas cualidades que adornan á

las aspenenses, entre las que contamos á las agraciadas y simpáticas señoritas Dolores y Carmen Zambrana, Ramona Pérez, Juana, Francisca y Rosario Alenda, Dolores Asencio, Nieves Botella, Nieves Beviá, Manuela Soler, Marfa Botella, Marfa Galipienso, Rosa Planelles, Josefa Escalant, Socorro Michavila y otras cuyos nombres sentimos no recordar.

A todas, por su reconocida corteza y distinción, enviamos, con nuestro respeto, nuestra profunda gratitud, que hacemos extensiva á los organizadores de tan agradable fiesta, por las inmerecidas atenciones y agasajos de que nos hicieron objeto.

EL CURA Y YO.

—Haga profesión de fé,
—Pronto estoy, padre Isidoro,
¿Quién hizo el mundo?
—No sé.
—¿Tenemos alma?
—Lo ignoro.
—¿Hay Dios?
—Lo preguntaré!

LUIS DE TAPIA.

COSAS DE NOVELDA.

Clericalismo.

Anda estos días por esas calles una comisión de sacerdotes formando el padrón de los habitantes que, según dicha comisión, están obligados á confesarse.

No sabemos si el Derecho canónico autorizará á los curas para que vayan de casa en casa metiéndose en camisa de mas, de bastante mas de once varas; autorícelo ó no, á nosotros nos parece un abuso que no debía permitirse á los ministros de Cristo. Porque vamos á ver; si hay una familia ó varias que no quieren ir á confesar, ¿que le importa á los curas ni á nadie? Y luego á esas familias podrá no convenirles que sus nombres figuren en el padrón de la Iglesia y al presentarse la comisión en sus casas se les obliga á ser hipócritas dando sus nombres para cosas que no quieren; á decir francamente que no han de ir á confesarse, (y esto podrá ó no perjudicarles), ó han de proceder incorrectamente colocando de patitas en la calle á quienes de modo tal van á molestarles.

¿Que á nadie se obliga? ¡Pues no faltaría más! Pero aun no obligando siempre resulta que se compromete á los vecinos en cosas que debe dejarse libre al individuo para que haga lo que crea mas conveniente.

¿Cuántos y cuántos conocemos nosotros que han dado sus nombres por evitar el qué dirán! Y mas que en otro pueblo, en Novelda «el qué dirán» influye de un modo extraordinario en el pan nuestro de cada día.

Claro está que machacamos en hierro frío; ya lo sabemos. Pero

bueno es hacer constar que esta clase de comisiones no salen por esas casas mas que en las grandes ciudades como Villarronzal de Arriba, Melón de Abajo... y Novelda.

¡Que se haga!

Los vecinos de la calle Mayor están estudiando los medios para allegar recursos con que atender á los gastos que ha de ocasionar el adorno y alumbrado de la citada calle durante los venideros festejos de la Magdalena. Parece que se trata de variar el actual alumbrado de aceite, (que tantos trajes ha echado á perder todos los años), por el eléctrico.

La comisión encargada de llevar á feliz término esta mejora la forman varias jóvenes de la calle Mayor, las cuales han nombrado Presidenta á la distinguida señora doña Concha Pastor y Tesorera y Secretaria, respectivamente, á las bellas y simpáticas señoritas D.^a Carmencita Navarro y D.^a Anita Genaro.

La comisión se propone organizar una *tómbola* habiendo recibido ya numerosas ofertas de valiosos objetos.

Aplaudimos á los vecinos de la calle Mayor por sus iniciativas y ofrecemos á la comisión las columnas de nuestro semanario para todo aquello que pueda contribuir á la realización de esta mejora.

Señor Administrador de Correos.

No podemos pasar sin protesta ante usted, para que imponga el debido correctivo, un hecho por el que se manifiesta la ignorancia y desconocimiento de un cartero cuyo nombre sentimos no poder apuntar porque ignoramos de entre los dos que existen en quien pueda recaer la falta.

Pero de los antecedentes que consignaremos le será fácil deducir el culpable.

Es el caso que el día doce de los corrientes se dirigió, desde un pueblo cercano, á una señorita de esta ciudad una carta encareciendo le fuera entregada en sus propias manos.

Dicha carta que debió llegar aquí el trece, para ser entregada enseguida á la interesada, no llegó á poder de ésta hasta nueve días después.

¿Que cómo ocurrió esto? Pues sencillamente, cual antes indicamos, por indisculpable ignorancia y desconocimiento del cartero, pues según todas las circunstancias no podemos atribuirlo á mala fé.

Aparecía en la dirección unido al nombre el primer apellido; el segundo estaba bien consignado. Para mejor fijar aquella él ó la remitente, (que no interesa,) puso la calle y el número.

Si el aparecer trabado el nombre y primer apellido pudo ser motivo de desorientación, no así el señalamiento del domicilio para que la carta fuera entregada á persona extraña en un todo de aquella á quien

iba dirigida, ocasionando con ello un considerable perjuicio, mas moral que material.

Se nos ha hecho depositarios de la carta, con cuyo sobre guardamos, para justificar ante usted, si preciso fuere, la anomalía de lo ocurrido.

Debemos hacer constar que la repetida carta, cuando llegó á su destino, perdió su carácter confidencial, por estar abierta, y menos mal que aunque tarde pudo la interesada conocerla.

Esta es la verdad, que exponemos sin comentarios, seguros de que usted, con su reconocida rectitud, impondrá el debido correctivo, pues es esta la tercera queja que sobre asunto idéntico hemos recibido de otras personas.

Señor Alcalde.

Se nos denuncia, para que á su vez lo hagamos á usted, que por hallarse rota la cañería á unos cien pasos próximamente antes de llegar al depósito, son varios los vecinos de por allí que van á llenar los cántaros y otras vasijas al punto donde por la rotura aparece al descubierto el agua.

También se nos dice que por falta de vigilancia se cometen otros excesos reñidos con los mas rudimentarios preceptos de la higiene.

¿Por que no se observa y castiga á los que cometen tales desafueros con perjuicio notorio de la salud pública?

Esperamos ver atendido nuestro justo ruego.

Expropiación.

Cuantas veces pasamos cerca de la casa-posada de D. Manuel Crespo, habemos de fijar la atención en la parte saliente de dicho edificio á la calle Santa Rosalía.

Aparte lo mucho que aquella obra afea á dicha espaciosa calle, la rinconada que forma, parece de lo mas apropósito para recojer toda clase de inmundicias.

Y es impropio el que en punto tan céntrico de Novelda, se dejen verter tales suciedades.

¿Por qué no se solicita la expropiación? Tenemos entendido que esta corresponde hacerla al señor Duque de Medina Sidonia, y de ser así creemos que un simple y amistoso requerimiento bastaría para conseguirla.

Hágase éste, y aparte obtener un beneficio para el ornato público se conseguirá apartar un foco de corrupción.

PARRICIDIO

Sobre las ocho de la noche del veinte del actual, cometiöse en la vecina villa de Aspe un horrible crimen.

Tomás Calatayud Cánovas apodado «Ganga», de veintidos años de edad, asesinó cobardemente á

su madre Antonia Cánovas, conocida por la tía «Rocamora», de unos 73 años, descerrajándole un tiro de pistola á quemarropa que le atravesó el corazón.

El parricida, consumado el crimen, procedió con pasmosa serenidad á registrar los bolsillos de la víctima, apoderándose de unas monedas de cobre que ésta llevaba.

Hacia algun tiempo que la madre temiendo al indigno proceder de su hijo, rehuía estar sola, y con tal motivo asistía á casa de un convecino en compañía de cuya familia cenaba de continuo.

Celebrada la cena, como era costumbre, penetró en la casa el Calatayud, y sin proferir palabra disparó contra su anciana madre que seguidamente cayó al suelo bañada en sangre.

La difunta vivía de la caridad pública, y con lo que de ordinario ésta le prodigaba distraía una parte para el sostenimiento de su inhumano hijo.

Terrible recompensa. Dificilmente registrará la historia del matonismo crimen mas horrendo y repulsivo que el que acabamos de reseñar.

Caiga sobre tamaña fiera, hecha hombre todo el rigor de la ley.

Aunque somós enemigos de la pena de muerte, hay hechós en la vida que no se castigan ni con el patíbulo.

Aborrecer á la prensa es aborrecer al aire, á la luz, á la vida. Por su propia índole, quieralo ó no, con sólo existir realiza la prensa misión moralizadora. Lo que la ventilación á las habitaciones, lo es la publicidad á las conciencias. Si bajo un régimen de fiscalización consuma el caciquismo sus infamias y se perpetran atentados que hacen de esta triste España el horror y la vergüenza de Europa, y toda nuestra vida oficial viene siendo desde hace treinta años un pudridero, ¿qué habría pasado aquí, divinos cielos, si, desprovista la conciencia pública de medios de información, á la impunidad legal se hubiese añadido la impunidad del silencio?

ALFREDO CALDERÓN.

TUMULTO EN AGOST.

Hace varios días hubo en dicho pueblo, una seria alteración de orden público, con motivo del traslado de D. Sebastián Marcos, vicario de aquella parroquia.

Parece que en la injustificada resolución del episcopado ha influido poderosamente la actitud de rebeldía en que, contra tan dignísimo sacerdote, se colocara el cura, en unión,

al parecer, del sacristán y demás ravelas sin sotana.

Conocemos perfectamente al señor Marcos, y creemos que no de otra cosa puede acusarse, que de ser pródigo en la práctica de la caridad.

Pero su virtud, con ser proverbial, en cuanto á la función de su sagrado ministerio se refiere, en el presente caso, mas que de mérito, le ha servido de perjuicio, pues según se desprende de lo ocurrido, fué el acicate poderoso que indujo á sus detractores á pedir el relevo.

Comprendiéndolo así el pueblo de Agost, y llevado de su indignación, por tamaña injusticia, se levanta airado á protestar de la infame conducta de los que, con perversa mala fé, llegaron ante el prelado para acusar innoblemente al Sr. Marcos.

Es incomprendible, de ser cierta la condenación lanzada por el vecindario, el que aquel que por su elevada misión cristiana debiera revestir sus actos de la humildad y mansedumbre que se requiere, se entregue á ser falso acusador, trocando así su papel de ministro del altar por el de Judas.

Seguros estamos de que cuando el I. S. Obispo D. Juan Maura, se penetre, por el testimonio fehaciente de los vecinos de Agost que le han visitado, de la malevolencia en que está inspirada la denuncia, adoptará la medida enérgica que se precisa á evitación de que en lo sucesivo se plantee tal acción con punible ligereza y en menoscabo de la dignidad y crédito del sacerdocio.

NOTICIAS

En Aspe ha dado á luz con entera felicidad una bonita niña, la esposa de nuestro apreciable amigo don Francisco Picornell Aravid.

Reciba nuestra cordial enhorabuena.

La conocida señora Doña Francisca Atuso de Morell, nos interesa hagamos pública su marcha en breve á Sevilla, por si se le hubiera de hacer alguna reclamación de deuda que ella ignorase y que honradamente atenderia.

Ha regresado de Sevilla nuestro querido amigo y correligionario, D. Pompeyo Castello Poveda.

Después de breve estancia en Orihuela ha regresado á esta ciudad nuestro jóven amigo, D. Enrique Rizo Cantó.

El Domingo llegó á esta ciudad procedente de Madrid, donde residió acompañado de su distinguida esposa, el jóven abogado D. Eleuterio Abad Seller.

Han visitado nuestra redacción los queridos colegas «Denia Republicana», «El Nuevo Evangelio», de Madrid y «Gente nueva», de Valencia, con los que gustosos establecemos el cambio.

BIBLIOGRAFÍA.

LA ANARQUÍA

por Enrico Malatesta
Versión castellana y prólogo del Dr. Glay.

Libro de interesante lectura y digno de estudio para cuantos por acción ó deber se preocupan de las cuestiones sociales, Gobierno, organización de la Propiedad, etcétera. Contiene originales y radicales teorías, acertadas unas, erróneas otras, pero encaminadas todas á lograr mediante su realización práctica, total ó parcial, el mejoramiento y progreso de las sociedades, haciendo que impere la solidaridad como única ley de las relaciones entre los hombres.

Precio: Una peseta en Madrid, 1'25 en provincias.

Pedidos á la «Revista de Legislación Universal».— Administración: San Bernardo, 58, Madrid,

En el Salón-Barbería de Zaragoza Hermanos, se rifa un magnífico reloj de oro plaqué Omega y una cadena de oro chapada.

Vale 20 céntimos el número.

La esposa de nuestro particular amigo D. Eduardo Beltrá, ha dado á luz una hermosa niña.

Felicitemos á los venturosos padres.

AVISO.

Rogamos á nuestros suscriptores en general que se hallen en descubierto con esta Administración, se pongan al corriente, pues de lo contrario nos veremos en el caso de privarles del periódico.

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

Hijos de A. Cantó NOVELDA

Se hacen toda clase de impresiones desde las más económicas hasta las de lujo á varias tintas.

Especialidad en la fabricación de **Libros rayados** para casas de comercio.

TARJETAS FANTASÍA

con relieves, en blanco y colores, para participaciones de enlace, programas de baile, menús, etc., etc.

Hijos de Antonio Cantó, impresores.

Sección de Anuncios.

Galería Fotográfica

Y
GRAN TALLER DE AMPLIACIONES.

JAIME BELDA

Castelar, 89, NOVELDA.

CLÍNICA DE CIRUJÍA GENERAL (OPERACIONES)
Y ENFERMEDADES DE MATRIZ.

Rafael Pérís Cubells

EXMÉDICO
DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE VALENCIA.

Consultas de 11 á 1 y de 3 á 5.-Sirera y Dara, 21,

NOVELDA.

CONSULTA MÉDICO-QUIRÚRGICA.

Gabinete Electro-terápico,
Radiografía y Galvano-caustia de

D. JOSE ALTED

MÉDICO TITULAR DE NOVELDA.

Consulta de 10 á 12.—San Isidro 29.

Tratamiento curativo de la tuberculosis pulmonar por las inyecciones del Dr. Sánchez Hervero.
Tratamiento curativo de la epilepsia ó mal de corazón.

Deseando que los enfermos conozcan los medios que este gabinete dispone para la curación ó alivio de determinadas enfermedades que son rebeldes á los medios farmacológicos y los adelantos en el tratamiento y curación de un sinnúmero de afecciones nerviosas con aparatos á la moderna ciencia, he procurado en beneficio de los enfermos puedan disponer de medios de curación sin grandes sacrificios

Para más detalles en la consulta de 10 á 12.

UNION REPUBLICANA.

PERIÓDICO POLÍTICO.

CUERPO DE REDACCIÓN.

DIRECTOR: **José Mira Cantó.**

REDACTORES

Luis Mira Seller.

Ramón García Romero.

Ramón Navarro Alenda.

José Díez Mira.

ADMINISTRADOR: **Manuel Doménech Navarro.**

Imprenta y Encuadernación.

Objetos de Escritorio.

TARJETAS

SELLOS DE

POSTALES

CAUCHÚ Y METAL.

LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS.

ESCRIBANÍAS DESDE 10 PESETAS HASTA 50.

CARTERAS Y TARJETEROS DE BOLSILLO.

Hijos de A. Cantó.—Novelda.

UNION REPUBLICANA.

PERIÓDICO POLÍTICO

NOVELDA.

PROVINCIA DE.....

Sr.